

NÚMEROS

Revista de Didáctica de las Matemáticas

<http://www.sinewton.org/numeros>

ISSN: 1887-1984

Volumen 100, mayo de 2019, páginas 17-20

Hace unos cuarenta años...

José Muñoz Santonja

(Instituto de Enseñanza Secundaria Macarena, España)

La revista *Números* llega a su número 100. Esto que sería un logro para cualquier revista, lo es más en este caso por ser una revista de educación, dedicada a las matemáticas, que no depende de ningún estamento oficial, dedicándose desde el principio a ser un órgano de difusión y acercamiento a sus lectores, de todos aquellos aspectos relacionados con el día a día de la enseñanza.

Aunque este año la revista va a cumplir 38 años, si tenemos en cuenta que es continuación directa del boletín de la SCPM¹ "Isaac Newton" y que se creó y desarrolló con la misma filosofía, podemos decir que en realidad ha cumplido ya más de cuarenta años siendo un vehículo perfecto para mostrar la evolución de la educación matemática en la didáctica de esta materia. La revista *Números* continúa tan vigente como cuando apareció, pues ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos y siempre ha estado abierta a todo el mundo educativo. Y sigue fuerte a pesar que en su nacimiento no había prácticamente ninguna publicación en nuestro país similar a ella, mientras que actualmente han proliferado este tipo de publicaciones.

La revista siempre ha sido reflejo de los cambios sufridos en la enseñanza de las matemáticas y quería volver la vista atrás y hablar escuetamente de cuál era el panorama de la educación matemática cuando comenzó su andadura.

Vivimos una época en la que cualquier persona interesada en su actualización didáctica y educativa, tiene a su disposición multitud de medios donde lograrla. No solo se pueden encontrar multitud de recursos en internet, se puede acceder a cursos de todo tipo, incluso a distancia, se puede pertenecer a sociedades de profesores con lo que se puede estar perpetuamente informado de toda evolución educativa que interese. Cualquier profesor que comience y tenga la revista en sus manos, no puede ni imaginar cómo ha cambiado el panorama en estos años.

Los que comenzamos a trabajar en la década de los años setenta del pasado siglo nos encontramos con una matemática abstracta, descontextualizada y regida por la llamada matemática moderna. En la ley del 70 auspiciada por el ministro franquista Villar Palasí, la matemática que se impartía en los centros no universitarios era totalmente formalista, lo que estaba llevando a un fracaso generalizado de esta materia, desgraciadamente aceptado socialmente. En la década de los 80, pertencí a un grupo interdisciplinar en el que estudiamos cómo se había creado el currículum de secundaria para esa ley. Según nos comentaron, el currículum que se había propuesto para esta reforma se elaboró en una reunión que tuvo lugar a lo largo de tres días en Madrid, en la que coincidieron inspectores de educación, profesores de universidad y tal vez algún catedrático de instituto.

Ya en el año 1975, cuando sólo llevaba un lustro la ley en aplicación, el malestar entre el profesorado era palpable. Un grupo de profesores de Valencia levantó su voz presentando un

¹ Sociedad Canaria de Profesores de Matemáticas



manifiesto con el título “¿Para qué las matemáticas?” en el que ya se abogaba por el uso de materiales en el aula, la resolución de problemas, la aplicabilidad de las matemáticas tomando ejemplos de otras ciencias y de la vida cotidiana, y la búsqueda de una nueva organización del aula haciendo que el alumno pasara a ser el centro de gravedad sobre el que pivotara el aprendizaje, priorizando éste respecto a la enseñanza, como respuesta a lo que hasta el momento se estaba llevando a cabo.

Estamos hablando de una década en la que en el nivel no universitario no había ningún tipo de estamento que velara por el desarrollo de una investigación en la aplicación didáctica de las materias. Únicamente el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) hacía una labor sesgada en ese sentido. Es decir, todo el movimiento de renovación surgió desde las bases trabajadoras de la enseñanza.

En algunas regiones había algunas asociaciones que estaban luchando también por modificar la escuela, como el colectivo Rosa Sensat, que a través de la escuela de verano (Escolad’Estiu) difundía nuevos enfoques didácticos y que sirvió de trampolín para que, en matemáticas aparecieran nuevos movimientos de renovación.

Uno de los principales objetivos de estos grupos que fueron surgiendo fue la de ser incansables “apóstoles” de las nuevas corrientes. Su labor fue la de extender sus investigaciones y conectar con todos los profesores posibles interesados en esa renovación de la enseñanza de las matemáticas. Por ejemplo, en el mismo año 1975, en la escuela de verano antes indicada, unos profesores valencianos, de los que firmaron el manifiesto, impartieron un curso sobre las nuevas expectativas, de donde surgió el Grup Zero de Barcelona. Antes de acabar la década ya comenzaron a brotar grupos similares en muchos otros sitios: el Colectivo de Didáctica de las Matemáticas en Sevilla, el grupo GAMMA (Azarquiel) en Madrid, grupos en León, Santander, etc... y claro está, la primera sociedad de profesores de matemáticas como fue la SCPM “Isaac Newton”.

En diciembre de 1980, organizado por el grupo de Sevilla, se celebró un primer encuentro de grupos de trabajo en didáctica.



Figura 1. Reunión de grupos de didáctica de las matemáticas en Sevilla, diciembre de 1980.

En dicha reunión, del que se dio cumplida referencia en el boletín 8 de la Newton², se llegaron a una serie de acuerdos sobre coordinación de todos los grupos, de forma que la información y documentación que se puede recoger por uno de ellos esté asequible a todos los demás y, en concreto, la sociedad canaria se encargaría de crear un fondo bibliográfico con todas las novedades que le hicieran llegar los restantes grupos.

Algo imprescindible para poder avanzar en el movimiento de transformación de la enseñanza, era estar al día acerca de cómo se desarrollaba la didáctica de la matemática en otros países. Por ello, todos los grupos intentaron asistir a encuentros nacionales, peninsulares e internacionales, como el que llevó a representantes canarios al IV ICME en Berkeley (California). En estos encuentros se comenzaron a fraguar potentes enlaces entre la Newton y los principales representantes de la educación matemática en todo el mundo, algo que dotó de contenido a muchos cursos y jornadas posteriores.

La importancia de estos encuentros era palpable, pues la SCPM Isaac Newton había desarrollado desde casi su fundación unas jornadas de encuentro entre el profesorado para intercambiar experiencias, conocer metodologías, debatir sobre nuevas enseñanzas y materiales para el aula, difundir todo el material conocido y proponer cambios en todos aquellos profesores sensibles a los problemas existentes en la enseñanza. Desde el principio, el año 1979, el boletín de la sociedad canaria sirvió para publicitar todo lo desarrollado en estos encuentros. Precisamente el primer número de la revista *Números* estaba dedicado a las III Jornadas celebradas en Tenerife. A esas jornadas asistieron dos de los compañeros del Colectivo de Didáctica de las Matemáticas de Sevilla y cuando volvieron a nuestro grupo, iban con la idea clara de la necesidad de crear una sociedad que respaldara a todos los movimientos que estaban comenzando a surgir, y de esa idea surgió el germen de la Thales³ andaluza.

Con la experiencia aportada por la Isaac Newton no es de extrañar que uno de los acuerdos que salieron en la reunión de Sevilla fuera la de organizar unas jornadas estatales de matemáticas para que sirvieran, por un lado de difusión de la labor desarrollada por todos los grupos de didáctica, y por otro de encuentro entre profesores de todas las comunidades con inquietud por la didáctica de la matemática. Así surgieron las Jornadas de Aprendizaje y Enseñanza de las Matemáticas (JAEM).

Una vez creadas las sociedades, lo siguiente era comenzar a colaborar entre ellas. De esa forma se creó en 1988 la Federación Española de Sociedades de Matemáticas. Y desde ahí hasta la actualidad.

Hay que tener presente que desde que al principio comenzaron a aparecer los grupos de didáctica, y había en ellos una serie de ideas muy claras: buscar nuevas propuestas educativas, difundir de una forma totalmente altruista los conocimientos que fuésemos atesorando, y llevar al aula una matemática viva, motivadora y que abarcara la gran diversidad que ha ido llenando nuestras clases.

Lo que entonces nos parecía novedoso quizás hoy en día se ha asimilado más de lo que creemos. Entre los objetivos de creación del Grup Zero podemos encontrar cuestiones como “enseñar a leer y a expresarse; ofrecer un bagaje de formación-información básico, como el necesario para leer la prensa o integrarse en el mundo laboral; ofrecer una enseñanza que ayude a conocer el entorno del alumnado y le permita estudiar problemas reales; fomentar el sentido crítico; promover; el trabajo colectivo y solidario; desarrollar la creatividad, la imaginación y el gusto por el trabajo; en definitiva,

²Nombre con el que se hace referencia a la SCPM “Isaac Newton”

³Nombre con el que se hace referencia a la Sociedad Andaluza de Educación Matemática “Thales”



formar ciudadanos”. En mi opinión esos objetivos entroncan sin problemas en el desarrollo de las competencias clave que hoy día marcan nuestra enseñanza.

En la década de los 80 comenzaron a aparecer ya centros de recursos y centros dedicados a la formación permanente y actualización del profesorado no universitario, que en muchos casos fueron nutriéndose de los compañeros que llevaban años trabajando en grupos de didáctica, por lo que algunos de estos grupos terminaron desapareciendo por diversas razones. Pero esto llevó a que las oportunidades de acceder a una nueva formación se ampliaran. Eso no llevó a que las sociedades perdieran sus objetivos, sino que sirvieron para que, adaptándose a los tiempos, crearan nuevas formas de divulgar las matemáticas, promovieran el acercamiento del alumnado al gusto por las matemáticas, difundieran el aspecto más lúdico de las matemáticas a la sociedad en general, y crearan nuevas vías para el desarrollo didáctico.

Dado el vaivén político que puede, en cualquier momento, deshacer lo avanzado en años anteriores, sobre todo en el tema de la formación permanente, las sociedades siguen en pie ofreciendo cursos, celebrando encuentros, organizando actividades dirigidas a profesores, alumnos y gente en general y abriendo nuevas perspectivas. Por ejemplo, la FESPM realiza todos los años diversos seminarios de debates sobre aspectos candentes de la educación matemática, con la asistencia de expertos y representantes de todas las sociedades federadas, abriendo, en algunos casos, la asistencia a profesorado general, pero informando siempre, a través de los medios de difusión con los que cuentan, de los acuerdos adoptados en esos grupos de discusión.

Durante los cuarenta años que han coincidido con la publicación de la revista *Números* (incluyendo su alma mater el boletín de la SCPM) se ha desarrollado un poderoso cambio en la enseñanza de la matemática, creando abundante material y cauces para acceder a ellos, por lo que todo profesor que comienza puede disponer, si se preocupa un poco en buscarlo, de un fondo de recursos a su disposición para enfocar sus inquietudes educativas en la línea que desee. Y además, de fácil acceso, sin tener que buscar fuera de nuestras fronteras algo interesante, como tuvimos que hacer los que empezamos entonces.

Por último, sólo felicitar a la revista *Números* por haber llegado al volumen 100, felicitar a todos aquellos profesores que lo han hecho posible y, aunque muchos no estaremos para verlo, desearle que lleguen al número 200 con la misma frescura y potencia que en la actualidad. Felicidades.

Bibliografía

AA.VV. (2010): Monográfico “*La renovación en la didáctica de las matemáticas. Una historia reciente*”. UNO, nº 55, Editorial Graó, Barcelona.

José Muñoz Santonja. IES Macarena, Sevilla. Miembro fundador de la SAEM Thales, miembro del Grupo Alquerque de Sevilla, miembro del Colectivo Andaluz “Comunicar. Medios de comunicación en las aulas”, miembro de Instituto de GeoGebra de Andalucía, miembro del Proyecto ESTALMAT Andalucía, miembro del DiMa (Divulgación Matemática). Interesado en la didáctica y la divulgación de la matemática. Email: josemunozsantonja@gmail.com.